

Triduo a san Agustín

2024



Triduo a san Agustín

(para prepararse a su solemnidad
y pedir una gracia por su intercesión)

Para todos los días:

Señal de la cruz.
Acto de contrición.

ORACIÓN INICIAL:

Nos hiciste para ti (Confesiones 1,1,1)

Grande eres, Señor, y digno de toda alabanza.
Grande es tu poder, tu sabiduría no tiene límites,
y este hombre, pequeña migaja de tu creación,
quiere alabarte.

Precisamente este hombre,
que es un amasijo de fragilidad,
que lleva aún pegada la etiqueta de su pecado,
y es la mejor demostración de lo que es la soberbia.

A pesar de tanta miseria,
Este hombre quiere alabarte,
y eres tú mismo quien lo estimulas
a que encuentre deleite en ello.
Porque nos hiciste, Señor, para ti
y nuestro corazón está inquieto
hasta que descanse en ti.

ORACIÓN FINAL:

Renueva, Señor, en tu Iglesia, el espíritu que infundiste en nuestro Padre san Agustín, y así también nosotros, sedientos de la verdadera sabiduría, nunca cesemos de buscarte, fuente viva de amor eterno. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

DÍA 1
Domingo 25 de agosto

Cultivar un corazón inquieto por Dios

Lectura de la Carta de san Pablo a los Efesios (3,14-17):

Doblo las rodillas ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra. Que él se digne, según la riqueza de su gloria, fortalecernos internamente con el Espíritu, que Cristo habite en nuestros corazones por la fe, que estemos arraigados y cimentados en el amor. Palabra de Dios.

Reflexión (Réplica a la Carta de Manés llamada “del Fundamento” 36,41):

Entre los hombres, es posible traer algo a la memoria usando los signos de las palabras, pero quien enseña es el único maestro, quien es la misma verdad incorruptible y el único maestro interior. Él se hizo exterior para llamarnos, desde lo exterior a lo interior, y tomando la forma de siervo, se dignó aparecer humilde ante los que yacían, para mostrarse sublime al ser levantados. Supliquemos en su nombre, y por su mediación, imploremos la misericordia del Padre.

Momento de oración personal

Petición (Confesiones 1,5,6):

Angosta es la casa de mi alma para que vengas a ella: sea ensanchada por ti. Ruinosa está: repárala. Hay en ella cosas que ofenden tus ojos: lo confieso y lo sé; pero ¿quién la limpiará, o a quién otro clamaré fuera de ti: De los pecados ocultos líbrame, Señor, y de los ajenos perdona a tu siervo? Creo, por eso hablo. Tú lo sabes, Señor.

Oración personal para pedir una gracia especial

DÍA 2
Lunes 26 de agosto

Peregrinar hacia Dios en fraternidad

Lectura de la Carta de san Pablo a los Efesios (4,2-6):

Sean humildes y amables, tengan paciencia y sopórtense unos a otros con amor, esfuércense por mantener la unidad del espíritu con el vínculo de la paz. Uno es el cuerpo, uno el Espíritu, como una es la esperanza a que han sido llamados, uno solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, uno es Dios, Padre de todos, que está sobre todos, entre todos, en todos.

Reflexión (Sermón 270,6):

El Espíritu mismo nos reúne y nos congrega... Ya que reúne a muchos en unidad, lo recibimos con la humildad, lo rechazamos con la soberbia. En efecto, el corazón humilde es como un lugar cóncavo que el agua busca para detenerse; mientras que se dispersa como por una colina elevada, si es rechazada por la altanería de la soberbia. Por eso se dijo: Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes (Santiago 4,6). ¿Qué significa da su gracia? Da el Espíritu Santo. Llena a los humildes, porque en ellos encuentra capacidad para recibirlo.

Momento de oración personal

Petición (Anotaciones al libro de Job 37):

Haz, Señor, que tu Espíritu de Santificación nos ilumine, para que, dejando de lado nuestro orgullo, quedemos limpios del gran pecado, pues tu Espíritu de santificación, que nos invita al diálogo, permanece siempre con nosotros.

Oración personal para pedir una gracia especial

DÍA 3
Martes 27 de agosto

Servir a todos en el amor de Cristo

Lectura del evangelio según san Juan (17,1.9.17-20):

Levantando la vista al cielo, Jesús dijo: Ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has confiado, pues son tuyos. Conságralos con la verdad: tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envié al mundo. Por ellos me consagro, para que queden consagrados con la verdad. No solo ruego por ellos, sino también por los que han de creer en mí por medio de sus palabras. Que todos sean uno, como tú Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

Reflexión (Tratado sobre el evangelio de san Juan 108,4):

Jesús habla aún de los apóstoles, cuando agrega: Como me enviaste al mundo, también yo los envié al mundo. ¿A quiénes envió sino a sus apóstoles? De hecho, porque aún el nombre mismo de «apóstoles» es griego, en latín significa «enviados». Envió, pues, Dios a su Hijo no en carne de pecado, sino en semejanza de carne de pecado (Rm 8,3), y su Hijo envió a estos que, nacidos en carne de pecado, santificó en cuanto a la mancha del pecado.

Momento de oración personal

Petición (La bondad de la viudez 23,28):

Señor, que sigamos nuestra carrera y perseveremos corriendo hasta la meta; y con el ejemplo de nuestra vida y con la palabra de nuestra exhortación, arrastremos en nuestra carrera a cuantos podamos.

Oración personal para pedir una gracia especial

